

Vanessa
gracia-cruz

UN ESTUDIO BÍBLICO
SOBRE EL

Amor Real

ENTENDIENDO EL AMOR POR QUIEN
ERES, Y A QUIEN LE PERTENECES

VANESSA GRACIA CRUZ

Introducción

Feliz día de San Valentín! En este día, donde tantos en todo el mundo celebran el amor, estoy emocionada de compartir con ustedes una de mis historias de amor favoritas de todos los tiempos: la que existe entre Dios y su pueblo, como se muestra a través de una joven llamada Gomer.

Este estudio es un estudio de cuatro partes. Recomiendo hacer una parte a la vez, para que pueda centrarse en cada tema individualmente. También recomiendo tomarse un tiempo a solas para reflexionar después de cada sección. Siempre habrá cosas en nuestros corazones que no queremos compartir con nadie más que con Dios. Cuando nos tomamos el tiempo para estar a solas con Él, y solo reflexionamos, es sorprendente cómo Él puede transformar incluso las partes de nosotros que pensamos que estaban fuera de nuestro alcance.

En este estudio nos estamos centrando en la historia de una mujer llamada Gomer, y en cómo muchos de nosotros podemos relacionarnos con su corazón, sintiéndonos lejos de Dios y necesitando que Él nos persiga. Sin embargo, no cubre todo el libro de Oseas. Las lecciones que verá aquí son más para la reflexión personal que una lección completa sobre teología. La razón de esto es que la historia de Gomer es metafórica, así que si decides leer el libro de Oseas, recuerda que algunas de las cosas que Dios dice no están literalmente dirigidas a Gomer, sino simbólicamente a una sociedad desobediente en ese tiempo. Entonces, cuando dice cosas como "Expondré su vergüenza", por ejemplo, ¡es importante saber que no está hablando de nosotros! A través de Jesús hemos sido perdonados y no tenemos más vergüenza! Lo que Dios siente hacia cada individuo es siempre indulgente, siempre misericordioso y siempre amoroso. Pero, algunos de estos conceptos pueden ser difíciles de entender sin conocer la historia de los israelitas o el contexto bíblico, así que asegúrese de usar otro estudio o guía si planea leer todo el libro.

Gomer

No te avergüences si no tienes idea de quién es Gomer. Y estoy contigo si te estás preguntando a ti mismo, "¿qué tipo de nombre es ese?". Su historia es enterrada justo en el medio del antiguo testamento, y su nombre solo se menciona una vez en todo. Gomer era una de esas chicas olvidadas, del tipo que todos habían renunciado, del tipo que a otras chicas les encantaba odiar. Lo único que realmente sabemos sobre ella es que era una prostituta y que parecía que no podía salir de ese mundo. De hecho, cuando se nos presenta por primera vez

en el libro de Oseas, nos enteramos de que es una prostituta antes de saber su nombre. Para todos los que la rodean, ella era eso, y nada más. Su historia se pone interesante cuando Dios le dice al profeta Oseas que tome a una mujer promiscua y pecadora, una joven rebelde, como su esposa.

Si lo piensas, es algo tan extraño que Dios le pediría a un profeta, un predicador, que se case con esta chica y la cuide, tenga hijos con ella y le dé una vida completamente diferente. Parece una historia de Cenicienta, ¿verdad? Aquí está el problema: Gomer siguió traicionando a su esposo y a Dios y volviendo a la vida que conocía antes. Una y otra vez ella huía, y Dios le pedía a su esposo que la llevara de regreso, la perdonara y comenzara de nuevo.

Ahora, no puedo decirte lo que Gomer sintió durante todo esto. No podemos escuchar la historia desde su perspectiva, sino que la historia es contada por Dios. Entonces, no sabemos si ella siguió regresando porque era realmente malvada o rebelde, lo cual muy bien podría haber sido el caso; o si tal vez fue porque se sentía demasiado sucia, demasiado avergonzada y demasiado consciente de sí misma para creer realmente que merecía más de la vida que había conocido. Pero me encanta que la historia se cuente desde el punto de vista de Dios, porque lo que SÍ sabemos es que, para Dios, ella siempre fue digna de otra oportunidad. A lo largo de esta historia, vemos una variedad de emociones diferentes. Hay ira y frustración, incluso de parte de Dios, mientras lucha con la incapacidad de Gomer de dejarse amar. PERO- No se rinde. De hecho, incluso cuando Oseas tiene que pagar un alto precio como consecuencia de su pecado, lo hace, solo para demostrar cuánto vale.

Al final, Gomer puede regresar a Él. El amor de Dios transforma su corazón y le permite dejar atrás su pasado y comenzar una nueva forma de vida. Esa niña que una vez fue conocida como una niña pecadora, puede convertirse en una esposa y madre amorosa. Dios le da un lugar para pertenecer y una familia.

La historia de Gomer es una metáfora del amor de Dios hacia su pueblo. En el momento de esta historia, parecía que todos se apartaban del Señor, lo desobedecían y adoraban a dioses falsos. Lo que le pidió a Oseas que hiciera era un símbolo de lo que hace con nosotros cada vez que nos alejamos de Él. Todos tenemos un pequeño Gomer en nosotros: esa chica que parece que no puede hacerlo bien, incluso cuando se le han presentado todas las oportunidades. El objetivo de este estudio es que a través de él permitiremos que Dios nos muestre que nunca

estamos demasiado sucios, nunca demasiado usados y nunca tan lejos que ya no pensará que somos dignos de la persecución.

Parte I: Corazones Como Gomer

“Cuando el Señor habló por primera vez con Oseas, Él le dijo esto: Ve y cástate con una esposa promiscua y ten hijos de promiscuidad, porque la tierra está cometiendo actos flagrantes de promiscuidad al abandonar al Señor. Entonces fue y se casó con Gomer, hija de Diblaim ”

Oseas 1: 2-3 (HCSB)

Un Corazón Promiscuo

A principios de la década de 2000 había una canción muy pegadiza siempre en la radio llamada promiscuous girl. Se trataba de una chica que básicamente estaba dispuesta a hacer lo que el chico promiscuo quería que hiciera, siempre que fuera divertido. La chica de esta canción básicamente había renunciado al encontrar su príncipe azul, y estaba lista para decidirse por lo que se sentía bien. ahora. La palabra promiscua cuando se usa en la Biblia se usa para indicar a una persona que se aleja de lo que es correcto. Ya sea teniendo relaciones sexuales irresponsables o adorando ídolos, estaban eligiendo alejarse de lo que sabían que era bueno para ellos. Gomer era una niña promiscua con un corazón promiscuo. Aunque sabía lo que debía hacer, decidió hacer el mal de todos modos.

"Porque ella pensó:" Iré tras mis amantes, los hombres que me dan mi comida y agua "

Oseas 2: 5 (HCSB)

Puede ser tan fácil juzgar a Gomer y juzgar a otras chicas, pero la conclusión es esto: todos tenemos un poco de Gomer en nosotros. Todos hemos sido infieles a Dios, autocomplacientes y rebeldes. Todos hemos elegido perseguir lo que complacerá a nuestra carne, aunque teníamos la sensación de que destruiría nuestro espíritu. Y como resultado, muchos de nosotros hemos sido utilizados, juzgados o hemos sentido vergüenza. Al igual que Gomer, muchos de nosotros hemos sido rápidos en vender nuestra moral y cambiar nuestra dignidad por la solución rápida y, lo peor es que todavía no estábamos satisfechos. Descubrimos que

incluso cuando conseguimos al hombre, o el dinero, o lo que sea que estábamos persiguiendo, todavía nos sentimos vacíos y solos.

“Ella perseguirá a sus amantes pero no los atrapará; ella los buscará pero no los encontrará”.

Oseas 2: 7 (HCSB)

Reflexión personal

¿Alguna vez ha sido etiquetado?

¿Qué crees que ve el mundo cuando te mira?

¿Alguna vez has sentido que te has ido demasiado lejos?

¿Has perseguido cosas que no te pueden satisfacer?

Incluso ahora, mientras lees esto: ¿Buscas satisfacción en otras cosas que no sean Dios?

Lo importante es saber que no eres el único y NUNCA te has ido demasiado lejos. La Biblia dice que TODOS hemos pecado, y TODOS hemos fallado en cumplir con los estándares de Dios (Romanos 3:23). Nadie ha podido ser 100% bueno y sin culpa. La buena noticia es que Dios lo sabe, y no se ve amenazado por eso, por eso dio una respuesta. Él envió a su hijo a perseguirnos y traernos de regreso a Él tomando nuestro lugar en la cruz. Jesús murió para recibir nuestro castigo y demostrar el amor incondicional de Dios por ti.

Es una locura lo atrapados que quedamos en nuestro pecado. Somos realmente buenos para convencernos de que solo somos lo que hemos hecho, cuando la verdad es que Dios nos ama por lo que somos. Y somos más que nuestro pasado, más que nuestras etiquetas, más que nuestra promiscuidad. Cuando Dios te mira, ve el corazón debajo de todos tus pecados y vergüenzas. Un corazón que puede estar magullado y roto, pero todavía anhela un amor incondicional que solo se puede encontrar en Él. Romanos 5: 8 dice que Dios mostró su amor incondicional por nosotros en esto: que mientras todavía éramos pecadores, envió a su hijo a morir por nosotros. Su amor no depende de lo que haces y su corazón es que volverías a él.

“Así es como Dios mostró su amor por nosotros: Dios envió a su único Hijo al mundo para que podamos vivir a través de él. Este es el tipo de amor del que estamos hablando, no que alguna vez amamos a Dios, sino que él nos amó y envió a su Hijo como sacrificio para limpiar nuestros pecados y el daño que

han hecho a nuestra relación con Dios. . "I Juan 4: 9-10 (MSG)

Oración

Señor, permíteme volver a ti y a tu amor incondicional. Sé que he tenido un corazón infiel, pero también sé que nunca has dejado de ser fiel. Sé que me amas, y enviaste a Jesús para reparar el puente entre tú y yo. Permíteme reconocer tu amor por mí y verme a mí mismo como me ves a mí, ya no como una niña promiscua, sino a tu hija

PARTE II: DIOS DEL RESCATE

“Por lo tanto, voy a perseguirla, llevarla al desierto y háblale con ternura ”.

Oseas 2:14 (HCSB)

Nos persigue

¿Alguna vez te has sentido tan lejos de Dios que estás casi seguro de que Él te ha abandonado? Cuando piensas en tu propio corazón promiscuo, puedes preguntarte cómo Dios podría amarte a pesar de tus imperfecciones. En nuestra última lección, discutimos cómo nunca hemos ido demasiado lejos para el amor de Dios. Independientemente de nuestras deficiencias, siempre está dispuesto a darnos otra oportunidad. Aún así, a veces puede parecer que el viaje desde donde estás a Dios no solo es distante, sino confuso. No solo no sabes cómo volver a Él, sino que no estás seguro de poder hacer el viaje.

Aquí está la cosa, sin embargo: no tienes que hacerlo. Nunca estás demasiado lejos de Dios porque Él te persigue constantemente. El amor de Dios por ti es tan grande que constantemente te está buscando. Es por eso que incluso en tus momentos más oscuros, incluso cuando sentías que tu corazón estaba a un millón de millas de distancia, a veces aún podías escuchar su voz, por distante y pequeña que fuera, diciéndote que volvieras a Él. Quizás no sabías que era su voz. Es posible que pensaras que estabas loco, y rápidamente rechazaste el pensamiento. Pero ese susurro en el fondo es la forma especial de romance de Dios.

¿Alguna vez has comenzado una relación con alguien de quien no estabas tan seguro? Tal vez al principio no estabas seguro de si te gustaban o si encajaban bien. A menudo, lo que marca la diferencia en relaciones como esas es cuánto elige una de las personas para perseguir a la otra. Cuanto más amor (o interés o atracción) haya, más fuerte será la búsqueda. De la misma manera, el amor de Dios por nosotros es tan fuerte, que no espera hasta que correspondamos para comenzar a probarnos su amor. Nos encuentra, incluso en nuestros lugares más oscuros, y comienza a cambiar nuestras vidas con su amor. La historia de Gomer pinta una imagen maravillosa de esto. Aunque ella había huido de Él una y otra vez, Él nunca la dejó ir. Incluso cuando nos escondemos a propósito de Él, como lo hacemos muchos de nosotros, no hay

ningún lugar demasiado oscuro, demasiado feo o demasiado remoto para que Su amor lo alcance.

“¿Hay algún lugar al que pueda ir para evitar tu Espíritu? estar fuera de tu vista? Si subo al cielo, ¿estás ahí! Si voy bajo tierra, ¿estás ahí! Si volara con las alas de la mañana hacia el lejano horizonte occidental, me encontrarías en un minuto, ¡ya estás allí esperando! Entonces me dije a mí mismo: “¡Oh, incluso me ve en la oscuridad! Por la noche estoy inmerso en la luz! “Es un hecho: la oscuridad no es oscura para ti; noche y día, oscuridad y luz, todos son lo mismo para ti”.

Salmo 139: 7-12 (MSG)

Reflexión Personal

¿He estado tratando de esconderme o huir de Dios?

¿Cómo me mostró Dios que todavía me estaba persiguiendo, incluso en mis momentos más oscuros?

¿Pude verlo? ¿Por qué o por qué no?

“Entonces el Señor me dijo: (Oseas)” Ve de nuevo; muestra amor a una mujer que es amada por otro hombre y es una adúltera, así como el Señor ama a los israelitas aunque se vuelven hacia otros dioses y aman los pasteles de pasas”. Así que la compré por 15 shekels de plata y cinco bushels de cebada. Le dije: “Debes vivir conmigo muchos días. No seas promiscua ni pertenezcas a ningún hombre, y yo actuaré de la misma manera hacia ti.

Oseas 3: 1-2 (HCSB)

En Oseas capítulo 3, Dios instruye al profeta Oseas a buscar a Gomer y perseguirla con amor. Como esposo en tiempos bíblicos, Oseas podría haberse divorciado legítimamente de ella por su infidelidad, o incluso podría haberla matado por su adulterio. Pero en cambio, Dios le dice que le muestre su amor. Del mismo modo, el trato que Dios nos hace nunca es crueldad, abuso o condena. No importa lo que hayamos hecho, no está interesado en hacernos sentir culpables o castigarnos por nuestro pecado. Su actitud hacia nosotros es siempre de amor.

También vemos en la historia que Oseas tiene instrucciones de pagar a Gomer para salir de la esclavitud (probablemente esclavitud sexual o tráfico) a pesar de que voluntariamente regresó a ella después de haber sido liberada previamente. El precio que pagó fue de 15 shekels de

plata y 5 bushels de cebada, ¡lo que hoy equivaldría a unos veinte mil dólares! Imagínese pagar veinte mil dólares para recuperar a su propia esposa y tratarla amablemente, incluso cuando deliberadamente lo dejó y lo engañó. Esta capacidad incomparable de amar es un reflejo del amor de Dios por nosotros: incluso cuando no lo merecíamos, dio a su único hijo por nosotros, para morir en una cruz y recuperarnos de nuestra esclavitud al pecado.

¿Cómo se siente saber que Dios te persigue sin cesar? ¿Qué pensamientos te vienen a la mente cuando escuchas eso?

¿Alguna vez has pensado que tal vez Dios te dejó?

¿Alguna vez te has sentido demasiado lejos?

¿Alguna vez has usado tu pecado como una forma de esconderte de Dios? ¿Alguna vez has esperado en secreto que te encontrara?

Oración

Dios, he terminado de esconderme. Sé que me conoces mejor que yo mismo. Las partes buenas y malas. Sin embargo, me trajiste este mensaje para que supiera que me persigues sin cesar. Quiero dejarte atraparme. Quiero tener una relación personal contigo. Gracias por pagar un precio por mí, incluso cuando sentí que no valía nada. Ya no quiero perderme, sino encontrar quién soy en ti.

PARTE III: EL VOTO DE DIOS A SU AMADA

“Te llevaré a ser mi esposa para siempre. Te llevaré a ser mi esposa en justicia, justicia, amor y compasión. Te llevaré a ser Mi esposa en fidelidad, y sabrás (ME) Ese día responderé: esta es la declaración del Señor ...” Oseas 2: 19-21 (HSCB)

Un nuevo apellido

Hasta ahora, Hemos discutido cómo el amor de Dios puede ver más allá de nuestras etiquetas y en nuestros corazones. Hemos tocado cómo el contenido de ese corazón, por malo que sea, no lo asusta. Todavía está dispuesto a amarnos incondicionalmente. Luego hablamos sobre cómo Dios está dispuesto a perseguirnos, sin importar cuán lejos estemos de Él. Pero entonces, ¿qué? ¿Es realmente posible evitar volver a nuestras viejas formas de vida?

Es posible. En el momento en que le entregas tu corazón a Dios, él te hace un voto de ser fiel para siempre. A partir de ese momento, ya no necesita pasar por la vida solo. Como puede ver en el versículo anterior, Dios hizo promesas a Gomer, tal como las hizo a usted. Lo primero que promete es cambiar su identidad. Gomer ya no sería conocida como la chica promiscua de la que hablamos en la parte I de este estudio. Ella ya no es una prostituta, una mendiga, una esclava o una chica lateral. Ella es su esposa. Sabemos que cuando un hombre toma una esposa, hace un compromiso duradero de estar a su lado y de cambiar su apellido (no me pongas feminista aquí, es solo un ejemplo). En tiempos bíblicos, su apellido era un símbolo de quién era su protector. En aquellos días, era muy peligroso para las mujeres. A menudo fueron secuestrados, maltratados y maltratados. Usted estaba protegido por su padre o, cuando llegó el momento, por su esposo. El nombre que le dio su esposo también fue muy importante porque representaba su estatus social. Llevar el nombre de un hombre de honor significaba que fue tratado con honor y respeto por quienes lo rodean.

En este pasaje, Dios hace un compromiso duradero con Gomer, que ilustra su compromiso duradero con nosotros. Él promete protegernos, ser fieles y compasivos con nosotros, pero lo mejor de todo es ser nuestro protector. Como nuestro "esposo" (no un esposo literal sino uno que se compromete con nosotros de por vida) Dios promete llevarnos bajo Su protección. Desde el momento en que sucede, lo que nos caracteriza

comienza a cambiar también. Ya no necesitamos ser conocidos por nuestro pasado, sino que podemos comenzar a ser conocidos por las cosas nuevas que hacemos a través de nuestra nueva vida. ¡Tenemos una pizarra limpia! Cuando Dios te ve, ya no te ve como la chica que eras, sino como la chica en la que puedes convertirte.

Reflexión personal

¿Qué significa una nueva pizarra para mí?

¿Quién sería si pudiera comenzar de nuevo, con la ayuda de Dios?

¿Cuáles son las cosas que me gustaría que Dios renovara en mi corazón?

¿Cómo lo hacemos?

Puede estar pensando: "eso suena genial, pero ¿cómo lo hago realmente? ¿Cómo puedo mantener el camino cuando mis viejas costumbres me tientan constantemente? ¿Cómo es posible que ocurra un cambio en mi corazón?" La respuesta está en el texto anterior. Cuando Dios te lleva a ser suyo, también te proporciona todo lo que tiene: justicia, justicia, amor y compasión. Verá, cuando un esposo toma una esposa, Él no solo promete estar con ella, también promete compartir todo lo que tiene con ella. A partir de ese momento, todo lo que es suyo también se convierte en suyo. De manera similar, cuando Dios se compromete con nosotros, también se compromete a compartir con nosotros todo lo que necesitaremos para vivir una nueva vida: una digna del nuevo nombre que se nos ha dado. En este pasaje, Dios promete compartir estas cosas con nosotros:

Justicia

La palabra justicia significa ser "moralmente correcto y sin culpa". Cuando Dios comparte su justicia con nosotros, comparte la capacidad de dejar atrás nuestros caminos pecaminosos y vivir una vida de pureza. (1 Juan 1: 9)

Amor y compasión

El amor de Dios en nuestros corazones nos ayuda a amar también a los demás. Es la clave para el perdón y reparar las relaciones rotas. Puede pensar que su corazón está demasiado herido o demasiado endurecido para amar a los demás, o puede haber renunciado a tener relaciones saludables y significativas. Pero, a través de una relación con Jesús, puedes aprender cómo. Dios es amor, y aquellos que lo conocen comienzan a comprender y demostrar el verdadero amor. (1 Juan 4: 7-8)

“... cualquiera que le pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vieja vida se ha ido;

¡Ha comenzado una nueva vida! 2 Corintios 5:17

Fidelidad

Dios es fiel, y su amor nos enseña a ser fieles también. Cuanto más aprendemos de Él, y cuanto más tiempo pasamos con Él, es menos probable que nos alejemos de Él, de vuelta a nuestras viejas vidas. Nos da la fuerza que necesitamos para ser fieles y leales, incluso en medio de las tentaciones más fuertes. Cuando aprendemos a ir a él en nuestra debilidad, y cuando somos tentados, Él nos hace fuertes.

La última promesa que Dios nos promete es que lo conoceremos y que cuando lo invoquemos, Él responderá. En otras palabras, Él promete no dejarnos altos y secos. Cuando la tentación, la lujuria o las circunstancias vengan contra nosotros, podremos ver su perspectiva porque lo conoceremos. Cuando enfrentemos desafíos, seremos victoriosos porque Él responderá nuestras oraciones para pedir ayuda. Podemos estar seguros de que Él nos ayudará a lograr un nuevo estilo de vida, porque no tenemos que hacerlo solos. Nos tiene y nunca nos dejará ir.

Oración

Querido Señor, gracias por un nuevo comienzo en ti. Gracias por tu compromiso conmigo, amarme y llamarme tuyo todos los días de mi vida. Por favor, ayúdame a vivir en rectitud y a dejar atrás lo que me impide tener una relación contigo. Ayúdame a aprender a amar, no solo a ti, sino a los que has puesto en mi vida. Y finalmente, ayúdame a ser fiel a ti y seguirte a ti y a ti solo durante todos mis días.

PARTE IV: MI VOTO A DIOS

“Busco un amor que dure, no más religión. Quiero que conozcas a Dios, que no vayas a más reuniones de oración.”

Oseas 6: 6 (MSG)

Amor que perdura

A lo largo de todo este estudio hemos aprendido sobre lo que Dios está dispuesto a dar. Cómo su amor fiel es incondicional y nos proporciona más de lo que podríamos pedir. ¿Pero qué nos pide Él? ¿Qué busca Dios? Si quisiéramos ofrecerle algo, algo como agradecimiento por su gran amor, ¿qué podría ser eso?

A veces pensamos erróneamente que la respuesta es la religión. Asumimos que Dios está interesado en nuestra asistencia a la iglesia y buenas obras. Creemos que Él quiere que parezcamos buenas niñas de la iglesia. Pero si hay algo que podamos aprender de la historia de Gomer, es que Dios no está interesado en etiquetas o apariencias. Él persigue un amor que dura. Él está interesado en nuestros corazones. Él no nos persigue para que podamos sentarnos en reuniones de oración o estudios bíblicos con nuestros cuerpos en su presencia, pero nuestros corazones distantes. Nuestro Dios es un Dios de relación.

A menudo confundimos el amor de Dios con el amor superficial que hemos experimentado de hombres con los que hemos salido o amigos que hemos tenido. Nos hemos encontrado con personas que solo están con nosotros todo el tiempo necesario para sacar algo de nosotros. Una vez que tienen lo que quieren, ya no están interesados en desarrollar una relación. Dios no es así. A lo largo de este estudio, espero haberlo conocido un poco y haber pasado tiempo con él; pero quiere mucho más que una relación de un mes contigo. Se comprometió contigo, ¿recuerdas? Él está en esto de por vida, y espera que tú también lo estés. Desarrollar una relación con Dios no es un evento, es un proceso. Así como dos personas enamoradas continúan creciendo juntas, se conocen entre sí y aprenden más una de la otra a medida que pasa el tiempo, Dios quiere desarrollar una relación contigo donde crezcas para conocerlo.

Cuanto más lo conozcas, más comprenderás su amor por ti; y cuanto más aprendas a vivir en paz, alegría y amor.

No hay un estudio bíblico que pueda cambiar tu vida. No hay un solo grupo de palabras que pueda sanar tu corazón. El objetivo de cualquier estudio bíblico, conferencia o servicio es acercarlo un paso más a conocer a Dios. Pero el resto depende de ti.

Reflexión personal:

¿Me siento cómodo dejando que este viaje termine aquí o estoy buscando un amor que dure?
¿Estoy buscando religión y cambio externo o estoy listo para comenzar a conocer a Dios a nivel personal?

Permanece en Mi

“Yo soy la vid, ustedes son las ramas. Cuando te unes a mí y yo a ti, la relación íntima y orgánica, la cosecha seguramente será abundante. Separado, no puedes producir nada. Cualquiera que se separe de mí es madera muerta, reunida y arrojada a la hoguera. Pero si te sientas como en casa conmigo y mis palabras están en casa contigo, puedes estar seguro de que cualquier cosa que pidas será escuchada y aplicada ...

Juan 15: 5-8 (MSG)

Dios compara su relación con nosotros con la de una vid y sus ramas. Cuando están juntos producen fruto. Este fruto representa cosas buenas, bendiciones que produce tu vida cuando tienes una relación íntima y orgánica con Él. Se trata de algo más que pretensiones o servicios de la iglesia, se trata de la conexión. Cuando estamos conectados con la vid, todas las cosas buenas en nuestra vida son abundantes. Pero, cuando nos separamos e intentamos hacer las cosas por nuestra cuenta, comenzamos a marchitarnos. No nos marchitamos porque estamos siendo castigados o porque Dios está enojado, sino simplemente porque estamos separados de nuestra fuente de vida.

Si alguna vez ha intentado hacerlo con su propia fuerza, probablemente sepa lo que se siente sentir que se está marchitando. La verdad es que nunca fuimos destinados a pasar por la vida solos. Cuando lo intentamos, terminamos sintiéndonos débiles y solos porque, como una rama separada de un árbol (o una enredadera), no estamos destinados a vivir de forma independiente. Fuimos creados para ser perfectamente dependientes de lo único que nunca

podemos sobredosificar: el amor perfecto, incondicional y eterno. El versículo anterior nos muestra que si permanecemos (o existimos) en relación con Él, podemos estar seguros de que todas nuestras necesidades serán cubiertas. Verá, a menudo nos quejamos de que no tenemos esto o aquello, que estamos solos o que tenemos miedo. Si entendiéramos que la solución para todo esto se encuentra en una relación duradera con Dios.

Ahí es donde termina la historia de Gomer, y finalmente llega a "felices para siempre". Gomer decidió permanecer con Oseas y permanecer en su relación. Ella eligió dejar atrás su corazón promiscuo, y el voto no solo le devolvió el amor de Dios, sino que permaneció allí, donde siempre había pertenecido.

Oración:

Señor, gracias por tu amor inagotable y eterno. Gracias porque sé que nunca me dejarás ni me abandonarás. A partir de este día, hago un pacto de amarte y ser fiel a ti también. Aunque sé que no soy perfecto y puedo cometer errores, prometo seguir regresando a ti cada vez que mi corazón se aleje. Quiero algo más que una relación o títulos religiosos, quiero conocerte y permanecer en ti, para que mi vida pueda ser bendecida, y para que pueda cumplir tu propósito para mí.